



SE PUBLICA CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

AÑO XI  
Núm. 18

Dirección y Administración  
CIUDADELA (Menorca).—Obispo Vila, 24

ENERO  
1922

## POSTAL VESPERTINA

Al inspirado poeta Dr. D. José Tudurí Moll.

**E**STOY fuera de poblado, en el campo, paseando voy al azar y, a mi mente, acuden unos versos que aprendí hace ya algún tiempo, cuando jovenzuelo daba vueltas y vueltas a la técnica literaria:

«La soledad es muy hermosa... Lejos del profano comercio de los hombres, el alma adora a Dios, y en la conciencia infinito se revela entonces.» [cia

Y sin poder evitarlo, como obligado, los repito una y otra, y otra vez; y prosigo por esta soledad del campo, dirigiendo mis miradas al inmenso sol que se hunde en el mar y deja tras sí una franja cárdena, semejan-do un incendio; a la bóveda ce-

leste que pierde la tonalidad azulina y va adquiriendo rápidamente una palidez intensa, de desmayo... Muere el día, ¡tan luminoso...! El crepúsculo es señor ya de esta naturaleza; un crepúsculo suave, corto, que pronto dá paso a la hermana noche. Augusto es el silencio, completísimo, parece que se ha suspendido toda vida; mas a poco, no sé de donde, vienen unas campanadas armoniosas, diríase célicas, es «El Angelus» ¡Cómo suena en esta soledad! ¡Voz de bronce, cuánto dices al alma! Y destoco mi cabeza y mis labios balbucean: «El Angel del Señor anunció a María...» Termino la oración y mis miradas posándose aquí, allá, cual inquieta mariposa de una a otra flor, vuelven a fijarse en lo alto donde comienzan a aparecer unos puntos ígneos, la pedrería

del Trono de «La Elegida», que cual animadas por soplo invisible, centellean incesantemente.

Me siento dando la espalda a un blanco tapial; magnífica es la noche; otra vez quieren unos versos acompañarme, y no quiero ser ingrato con ellos, nó, y les doy calor, los recito mentalmente:

«Era una noche, arriba  
en la azulada bóveda  
brillaban las estrellas; aquí abajo  
dominaba el silencio de las sombras.»

¡Bendito silencio, me acojo a tí! Tú dices al espíritu cosas grandes; dejas en él nostálgicas huellas de unos momentos de inconfundible dicha, porque permites que sueñe, que se extasie en la contemplación de esta naturaleza por Dios creada para su recreo...

Y ya en este soliloquio, no me detengo, doy suelta al chorro de las palabras y, hablo, hablo no sé el tiempo, hasta que una voz que dice: «Bona nit tenga», me hace salir de esa especie de abstracción, y me levanto, y vuelvo a caminar, esta vez hacia la población que aparece en el horizonte envuelto en unas luces fantásticas.

Y en mi caminar noctámbulo,

voy fijando la vista en la grandiosa obra de la Creación y siento aturdimientos y, pienso en la pequeñez nuestra, en la soberbia que hierve en el pobre corazón del hombre, y me veo miserable; y pena me dan nuestras luchas, nuestros afanes en el diario batallar de la vida; por cosas que huyen veloces, que son apenas flor de un día.

Lejos, unas montañas rocosas tiñense en la luz de una luna naciente, luz de misterio; yo voy por la cinta de la carretera que no es de plata, como dijera el poeta, sino de un color oscuro que le ha dado la lluvia de días pasados; de pronto me encuentro frente a una cruz de piedra, una de esas cruces que la piedad de otros tiempos levantara en los caminos, y que hoy miramos con indiferencia, como algo que pasó que no es de nuestros días. Atrás van quedando casas de campo, huertos, sembrados; el silencio, porque ya llegan hasta mí los rumores de colmena de la población, que está a pocos pasos, envuelta en unas luces que apenas logran ahuyentar la obscuridad de la noche.

ANGEL LÓPEZ.

*Ciudadela, enero 1922.*



## El sacrificio doble y completo <sup>(1)</sup>

(HECHOS DE LA VIDA)

I

**A**si como las caprichosas nubes matinales se vis-  
ten, al aparecer de la aurora, con

vivo y purpúreo ropaje en señal de alegría por contemplar la tan deseada aparición del sol hundido hasta entonces en el fondo de las aguas, de la misma manera se sonrosaban las inocentes y graciosas mejillas de Margarita, preciosa niña de nueve años, al contemplar, este artículo que vió la luz pública en la sim-

(1) Se nos suplica la inserción del presen-

tras mucha espera, la cumbre airosa y riente del monte que atalaya a nuestra querida Barcelona, el Tibidabo.

Las Superiores del Colegio habían hablado con frecuencia de la bendita Montaña Salesiana; el nombre de Tibidabo lo había visto muchas veces estampado en libritos y postales: no es de extrañar por tanto el ansia grande que Margarita sentía de pisar la cumbre de monte tan celebrado.

Por fin, la abuelita satisfizo tan puros y legítimos deseos, y una mañana mientras el sol, magestuoso, grave y tranquilo, doraba las elevaciones de la montaña con sus apacibles rayos, la graciosa niña emprendía, con su abuelita, la ascensión en el funicular.

—¿No habéis viajado, alguna vez, queridos niños, en funicular? Es una cosa muy bella, muy encantadora. Y como Margarita era niña buena, y por consiguiente, amante de lo bello y de lo encantador, disfrutaba lo indecible al verse trepando con rapidez aquellas alturas en cuya cima se asentaba el

---

pática revista, *El Venerable Bosco y el Tibidabo*. Accedemos, gustosos, porque, cuanto, en el mismo dice su autor (joven salesiano, hijo de Ciudadela) tiene, para nosotros, su aplicación. También tenemos los menorquines nuestro *Tibidabo*, es decir, la Montaña santa del Toro, donde vive nuestra Reina, y cuyo Santuario es objeto de importantísimas reformas, llevadas a cabo, con grande acierto, bajo la dirección de nuestro amadísimo Prelado. Los buenos hijos de Menorca no han de perdonar sacrificios (cuanto más completos y costosos, más meritorios) para contribuir a la magna obra de restauración y ornato del Toro, seguros de que la Virgen Santísima premiará, con creces, todas sus limosnas y donativos para tan digno objeto.

(Nota de la D.)

Rey de todos sus pensamientos y amores.

El funicular paró, nuestras viajeras saltaron a tierra, subieron unas pocas gradas y se encontraron en la gran plaza, frente a frente con la hermosa Cripta sobre cuyas enormes espaldas empiezan a erguirse las vigorosas columnas del futuro Templo.

Llamaron la atención de la niña los magníficos restaurants, las esplendideces de la naturaleza soñolienta todavía, los deliciosos parteres y jardincillos; pero aquella imponente fachada de la Cripta la entusiasmó con sus adornos majestuosos y con su hermosísimo frontispicio, tal como el sol concentra en sí todas las miradas y ofusca la claridad de las estrellas.

—Abuelita, vayamos primero a la iglesia: después ya veremos lo demás.

—Muy bien dicho, Margarita, que la iglesia es lo primero y por lo que venimos aquí. Y hablando de esta suerte subieron la esbelta escalinata y se postraron reverentes ante la efigie sacrosanta del Divino Corazón...

En la sacristía encontraron un venerable Padre Salesiano, de mirada firme y segura, aunque bondadosa y afable: la inquieta muchacha (inquieta como todas las de su edad) deseaba aprender del religioso, cosas nuevas, deseaba conocer algo de lo que levantaba el trono del Corazón benditísimo de Jesús, porque todo esto de amor, de sacrificio que había oído tantas veces, le encantaba, pero no lo podía comprender, era superior a sus alcances, «era mucho para ella», como confesaba ingenuamente.

El Padre la miró sonriente y le dijo:

—¡De modo, hija mía, que tú no comprendes estas palabras?

—No, Padre, no las entiendo; mejor dicho: esto de amor me parece entenderlo: que debemos amar al Corazón de Jesús, y por su amor hacer lo que nos pida; pero lo de sacrificios... me parece muy difícil esto.

—No tanto, hija mía; y para convencerse de que es muy fácil el entenderlo, y de que proporciona mucha satisfacción el ejecutarlo, voy a contarte algún hecho de niños poco más o menos de tu edad.

## II

¿Quién es el muchacho al que no gustan las historias? Margarita prestó la atención mayor de que era capaz; y el Padre dijo:

—Hace pocos días subió una clase de nuestro Colegio del Santo Angel en Sarriá. Su maestro les había hablado del Tibidabo, del Templo grandioso que debe construirse a nombre de Cataluña y de España entera; les había dicho que todo este Templo, debía levantarse con sacrificios, y que los más agradables al Corazón de Jesús eran los de los niños. Aquellos muchachos no necesitaron más: unos guardaron los reales destinados a la compra de historietas; otros, los céntimos que debían servir para la adquisición de juguetes y golosinas, en la feria de mayo; alguno rogó a su madre no le trajera el domingo la acostumbrada merienda para la semana, la tan codiciada teca, y que el importe en dinero se lo entregara para el Sagrado Corazón (bien es verdad que la madre, conmovida,

entregó al niño las dos cosas); todos, en una palabra, se ingeniaron, para sacar algo, algo que costara, que fuera sacrificio; y hace pocos días, antes de marcharse a vacaciones, subieron a pié hasta la Cripta para consagrarse al Sagrado Corazón y entregarle el fruto de sus sacrificios: un total de 24 pesetas, que a los divinos ojos deberían relucir cual 24 monedas de oro, hermoseadas y abrillantadas por el sol del sacrificio. ¿Qué te parece este hecho?

—Hermoso, Padre, hermoso de veras.

—Hace pocos días subió también otra clase del mismo Colegio: eran más pequeños que los primeros, no se les había dicho a donde iban a paseo, por tanto no habían preparado sus dineros. Pero un niño tenía diez céntimos, toda su riqueza, y al momento pensó en qué lugar de la Exposición podría echar la moneda para disfrutar unos momentos con sus compañeros.

De pronto el buen Jesús toca despacito a las puertas de su corazón: el niño al momento las abre, y oye una voz muy bajita, muy dulce que le dice: ¿Y por qué no te sacrificas y echas estos diez céntimos en el cepillo del templo?

El niño piensa unos momentos, se entabla una lucha en su interior, más pronto vence y exclama: «Se los daré al Sagrado Corazón».

Y lleno de alegría se lo dice a un compañero, y después a su maestro, pero éste le advierte que no conviene publicar nuestros sacrificios para poder tener más mérito. Y entonces el niño promete no decirlo a nadie, ruega al compañero que calle, y al terminar su

Consagración, el niño ofrece un doble sacrificio: el primero sus diez céntimos, el segundo mucho más valioso, es la pena que siente por no decir a los otros su buen pensamiento. ¿Qué te parece de este nuevo hecho?

—Hermoso, también él. Ahora, con ejemplos, comprendo lo que es el sacrificio. ¿No lo sería acaso el que yo entregara este anillo tan bonito?

—Pero fíjate que no tienes más que uno.

—Precisamente por esto me parece un sacrificio mayor y de más mérito.

—Muy bien, hija mía, has comprendido lo más importante de la materia. Pero para esto sí que necesitas el permiso de la abuelita.

La niña besó la mano del Padre, le dió gracias por su bondad, salió para visitar la Iglesia con su abuelita. Cuando ésta se encontraba más distraída, la niña, echándole una de esas miradas que lo dicen todo y son irresistibles, le pidió el permiso, y obtenido, llorando de alegría, besó la joya, que quedara regada con dos lágrimas del más puro sacrificio, y las dos

ofrendas cayeron en el cepillo: era Margarita la encendida rosa que ofrecía al buen Jesús sus airosos pétalos y las suaves gotas de rocío que oscilaban en su corola.

### III

Niños y niñas que leéis mi narración, ¿qué os puedo yo decir de nuevo? Ahí tenéis ejemplos de vuestra misma edad, de vuestros mismos estudios; imitadlos en este doble sacrificio: ya será una fruta que no compraréis, un refresco que no tomaréis, un cine a que no asistiréis: esto es hermoso, pero no es completo: terminadlo, sí, y ya que ofrecéis una parte, ofreced la segunda; callad estos sacrificios; que no los conozca nadie, sino el Cielo y vosotros; y entonces, estad seguros, vuestro mérito será doble, doble vuestra recompensa, y cuando seáis mayores y veáis el Templo ya terminado dominando sobre toda España y alumbrándola cual sol de primavera, en medio del trabajo de la vida, estad seguros, también, que doble y muy doblada será vuestra satisfacción.

JOSÉ M.<sup>a</sup> CASTELL, S. S.

*Sarrid, 1921.*



Compuestas las precedentes páginas, el telégrafo nos comunica la triste nueva del fallecimiento de Su Santidad el Papa

# BENEDICTO XV

MONTE-TORO, sintiendo que premuras de espacio y tiempo, le

impidan dedicar al Sumo Pontífice, difunto, un homenaje digno, se asocia, de corazón, al duelo universal del orbe Católico, y eleva, rendidamente, una oración al Altísimo, por el alma de Quien, desde la Cátedra de Pedro, dió tantos días de gloria a la Iglesia de Cristo.

R. I. P.

## CRÓNICA MARIANA

**S**USCRIPCIÓN EN FAVOR DE LAS OBRAS DEL TORO.—El «Boletín Oficial del Obispado de Menorca» en su n.º 564, correspondiente al 29 de Noviembre último, publica la relación de los donativos y limosnas recogidas, en el tercer trimestre del finido año de 1921, con destino a las obras de restauración y ornato del Santuario de nuestra queridísima Madre la Virgen de Monte-Toro, las que según noticias recibidas, van prosiguiendo, aunque con lentitud, a causa de la escasez de personal y el exceso de trabajo, en el ramo de albañilería que se nota en la Isla. Dicha relación comprende la cantidad de *quinientas cincuenta pesetas con ochenta y cinco céntimos*, que sumadas a las relaciones anteriores, arroja un total de *treinta y tres mil novecientas treinta pesetas con cuarenta céntimos*. La distribución de la antes mencionada cantidad es como sigue:

Donativo trigésimo quinto del Excmo. Sr. Obispo, en Septiembre . . . 125'00

CIUDADFLA	
Limosna del M. I. señor Lic. D. Sebastián Vives Amengual, Deán . . .	100'00
Limosna de D. Faustino de Olives Saura . . .	30'00
Recaudado en la Secretaría de Cámara . . .	4'10
Recaudado en la Parroquia del Rosario . . .	41'00
Recaudado en la Parroquia de San Francisco . . .	15'05
<i>Total</i> . . .	190'15

MAHÓN	
Donativo de las Sras. D. <sup>as</sup> Rita Seguí de Martínez y D. <sup>a</sup> Francisca, en sufragio de su difunta hermana D. <sup>a</sup> Consuelo . . .	50'00
Recaudado en la Parroquia de Santa María . . .	75'00
Recaudado en la Parroquia del Carmen . . .	24'40
Recaudado en la Parroquia de San Francisco . . .	18'30
Limosna del Catedrático de Religión y Moral del Instituto General y Técnico de Mahón . . .	0'60
Una viuda pobre . . .	0'25
<i>Total</i> . . .	168'55

Recaudado en la Parroquia de Alayor . . . 5'20

Recaudado en la Parroquia de Mercadal . . .	9'20
Recaudado en la Parroquia de Ferrerías . . .	19'20
Recaudado en la Parroquia de Villa Carlos . . .	9'70
Recaudado en la Parroquia de San Luis . . .	3'00
Recaudado en la Parroquia de San Cristóbal . . .	11'65
Recaudado en la Parroquia de Fornells . . .	5'00
Recaudado en la Parroquia de San Juan dels Horts . . . . .	4'20
<i>Total.</i> . . . .	67'15

<i>Resumen</i>	
Donativo del Exmo. Sr. Obispo . . . . .	125'00
Recaudado en Ciutadella . . . . .	190'15
Recaudado en Mahón . . . . .	168'55
Recaudado en los demás pueblos de la Isla . . . . .	67'15
<i>Total.</i> . . . .	550'85
<i>Suma anterior.</i> 33.379'55	
<i>Suma total.</i> 33.930'40	



## Documento histórico importante

(Continuación)

Circa de mitx dia era, poca cosa mes o menos, quant arribá a les Ferreries, ahont fonch rebuda, no ab menor solemnitat de Cura, Thálem, Iluminaria, penons y acompañament de tots los parroquians que per ser dia de Diumen-je allí s' atrobaven y havien acudid per venerar la Santa Imatge y havent entrat en l' Iglesia Parroquial d' aquella Pobla y descansat un poquet torná la processó a seguir molt ordenadament son camí a la vila de Ciutadella, y al arribar al pont de les Pahises, mitja llegua de les Ferreries y una y mitja de Ciutadella, ja hi havia homens y dones, uns com a peregrins y peregrines descalços de peus y camas, y altres per a disciplinarse, qui eren vinguts a rebre y acompañar la Santa Imatge y quant mes s' anava atracant a

Ciutadella, a una llegua y mes, los camins estaven plens d' homens y dones que ab grandíssima devoció y llágrimas rebien la santa Imatge. De molt bon tret no estava la Processó al pont dit d' en bergués, tres quarts de llegua de Ciutadella, que hi hagué més de cent Disciplinants y una multitud d' atxes enceses, ab les quals y les que de la montanya havién partit y que al Mercadal s' havien ajuntat, arribá al clot dit d' en Salomó, mes d' un tir de Mosquet, del portal de Mahó, en el qual lloch se trobá un altar ben parat y sobre d' un tabernacle dorat y labrat a les mil maravelles ahont posá la Santa Imatge lo dit Sr. Vicari Gen.<sup>l</sup> qui sens adjutori d' algú (sino del Cel) fins a aquest lloch l' aportá ab no poc treball, per ser l' Imatge de circa de quatre pams d' altaria, y pesada. Posada la Santa Imatge de baix del Thálem major, que allí estava previngut aportant a aquell lo senyor Gover-

nador, Jurats, Batles y demás personas graves que allí tenen lloch, comensant de caminar la Processó ben ordenada, portant la precedent Imatge y acompanyament los qui l' havien acompanyada desde la montanya, venint interpolladament après de la Doma y acólits un Rt. Capellá y Religios y después dos Llaichs ab atxes; y axi tots los que vingueren d' allí (y de pas dich que ningún homo dels qui avuy vonien havien vist en Ciutadella multitud de poble, com en esta ocasió). Cantaren lo Clero y Capilla los himnes de nostra Senyora, fins arribar lo tabernacle a l' entrada del portal de Mahó, ahont parada la Processó y posats tots de genolls, s' entoná el *Te Deum laudamus* y cantá la Música de la Capella. Al entrar de la vila, en senyal d' alegría dispararen dues pessés d' artillería y axí ab molta solemnidad arribá la Processó a la Parroquial Iglesia y cantá la Capella la *Salve* ab molta devoció, y llevada l' Imatge del Tabernacle, la posaren debaix del dossé ahont posen lo SSm. Sagrament les terceres Dominiques, restant en l' Iglesia, moltíssima gent, ab profunda devoció, fins que volgueren tancar les portes. Y es de notar que si ab la solemnidad possible, a la pobresa de esta Isla, fonch la Santa Imatge acompanyada y rebuda, ab no menos, tota una octava que fonch determinat estigués en dita Iglesia, fou festejada y regositjada, ab oficis solemnes, cada día, dels Goigs, Música y Sermons de diversos predicadors: Lo Dijous, feu l' ofici lo P. Prior del

Toro, ab Acólits de sos Religiosos, y predicá Lo M. R. P. Fr. Ignaci García, Predicador Apostólich y Provincial de la Franciscana Religió. Tots los dies, completes ab Música y *Salve* de tot lo Clero y Religiosos, cantant-hi los Goigs que en sa Casa s' acostumen cantar y canten, a que acudia lo poble, ab no menor concurs que en les majors festivitats: cosa, certamente, digna de notar y més que algunes devotes dones del Mercadal, Poble el més veví della tant quant estigué la santa Imatge assí, hí estigueren y altres molts tornaren a acompanyarla a sa Casa.

Diumenje, a vint y quatre dia penultim de la dita octava, per la tarde, se feu solemne Processó a la Santa Imatge, portantla ab lo Tabernacle y Thálem, per totes les Iglesias que van les Processions Generals, acompanyada de tots los Penons y Ilumineries de Confreries, moltíssimes atxes, totes les Religions que assí hi ha, no faltant molts de Disciplinants y multitud de Poble. Al entrar de l' Iglesia de Santa Clara, per consol de les Mares Religioses d' aquell Sant Convent que per medi de llur M.<sup>t</sup> R. P. Provincial ho havien demanat, llevaren los vels a l' Imatge Santa pera que més fácilmente poguessin veure l' hermosura d' ella que mai s' acaba de veure, porque quant més la miren, més perfeccions d' hermosura y sentits se veuen en ella, cosa, al fí, miraculosa y que causa un no se que d' athemorizació, lo molt acostarsé a ella.

(Concluid.)

*Te Deum laudamus.*

A la Cátedra de Pedro  
y Supremo Gobierno de la Iglesia Católica,  
acaba de ser elevado,  
por voluntad de Dios y libre elección  
del Sacro Colegio,  
el Eminentísimo Cardenal, Arzobispo de Milán

**AQUILES RATTI**

quien ha tomado el nombre de

**PIO XI**

El Señor le conserve, y le dé vida, y le haga  
feliz en la tierra,  
y le libre del poder de sus enemigos.



*¡Oh Dios, Supremo Pastor y Guía de todos los fieles! Mira, propicio, a tu siervo PIO, a quien has constituido cabeza visible de la Iglesia; concédele que, con palabras y ejemplos, de tal suerte aproveche a los que gobierna que, junto con la grey que le está confiada, llegue a la Vida Eterna. Amén.*

\* \* \* \* Ciudadela - Febrero - 1922. \* \* \* \*